

# La significancia de la paxko jöta o enramada para el pueblo yoreme

The significance of the paxko jöta or arbor for the Yoreme people

**Dolores Imelda Romero Acosta**

<https://orcid.org/0009-0007-1442-5017>

**Gabriela López Félix**

<https://orcid.org/0000-0001-5706-1048>

**Francisco Antonio Romero Leyva**

<https://orcid.org/0000-0002-1747-323X>

**DOI: <https://doi.org/10.66778/CS.v14n39.07>**

Fecha de recepción: 02/12/2025      fecha de evaluación: 24/10/2025

## Resumen

La enramada para el pueblo yoreme no solamente es un espacio de encuentro y diálogo con el otro, la celebración-fiesta, convivencia y protección, sino un lugar de interconexión espiritual con el más allá, entre la vida terrenal y celestial que ruega, ofrece y agradece mediante los rituales, los rezos, las danzas, la música y las deidades con Itom Atchay öla, el Inayye buiäla y las santerías por la vida, la salud y el bienestar común. Derivado de las transformaciones socioculturales y de las necesidades propias del pueblo yoreme, la enramada tradicional ha sido desplazada por otros materiales como concreto o lámina. Sin embargo, prevalece la esencia que da sentido a la razón de existir desde cada cultura, contexto y cosmovisión.

**Palabras claves:** enramada, yoreme, cosmovisión, significancia y desplazamiento.

## Abstract

For the Yoreme people, the 'enramada' is not only a space for meeting and dialogue with others, for celebration, festivity, coexistence, and protection, but also a place of spiritual interconnection with the beyond, between earthly and celestial life, which is prayed to, offered to, and thanked through rituals, prayers, dances, music, and deities with Itom Atchay öla, Inayye buiäla, and the sanctuaries

for life, health, and common well-being. Due to sociocultural transformations and the specific needs of the Yoreme people, the traditional 'enramada' has been replaced by other materials such as concrete or sheet metal. However, the essence that gives meaning to its reason for existing within each culture, context, and worldview remains prevalent.

**Keywords:** enramada, Yoreme, worldview, significance, and displaceme

### Introducción

La enramada es un lugar donde la danza tiene sentido y conexión espiritual entre los dioses y la madre naturaleza, la danza de pascola y venado, representa el mal y el bien, el baile socorre bajo el sonido de cada instrumento que usan los diferentes integrantes del grupo, previo su organización, empero improvisan en cada celebración sin ningún equipo de sonido, grabación, ni se hace uso de ningún equipo tecnológico, por el contrario, la flauta, violín, arpa, weja, bã jiponia, el tambor y otros instrumentos, todos provienen de la propia naturaleza y de la elaboración de la mano del hombre, cada elemento que conforma la fiesta tiene sus particularidades, a pesar de que algunas fiestas son más grandes y de mayor trascendencia que otras, como lo es la fiesta de Semana Santa, todas son igual de importante para el yoreme y los hábitos-vestimenta, listones, las banderas, el álamo entre otros elementos presentes en la fiesta, dos poseen una profunda significación difícil de entender.

Abordar la significancia que tiene la enramada y otros lugares sagrados de regocijo para las comunidades originarias es importante, no para la incorporación de ciertos significados en la vida propia; al menos no es la intención, sino comprender prácticas culturales otras, los significados y formas muchas de habitar la tierra desde antes de la conquista por un grupo que se sigue imponiendo por encima de otro y que desacredita lo que se produce en otros contextos y otras culturas como el yoreme.

La importancia de construir espacios para el desarrollo y fortalecimiento de la diversidad cultural en diálogo y respeto, no desde una realidad o contexto, sino desde muchas realidades que se materializan en cada cultura, grupo originario, lengua con cosmovisión y significados propios, es importante para conocer, visibilizar y seguir indagando para reconstruir nuevas formas de entendernos y relacionarnos.

En la realización de esta investigación se utilizaron dos métodos: por un lado, la etnografía, como menciona Rosana Guber: "Es una concepción y práctica de conocimiento que busca

comprender los fenómenos sociales desde la perspectiva [12] de sus miembros (entendidos como “actores”, “agentes” o “sujetos sociales” (2001, 8).

Por otro lado, en la búsqueda de la información utilizamos las metodologías horizontales, ya que, como menciona Sarah Corona, es “la investigación que entabla diálogo con las diversas formas de entender el mundo”. Asumir que los implicados en los problemas poseen también soluciones nos lleva a plantear formas de escuchar, responder y enfrentar en diálogo los problemas que amenazan la vida social. En esta propuesta se exploran las posibilidades de transformar el conocimiento social desde un plano horizontal” (12, 2019).

### Figura 1

*Enramada de San Jerónimo de Mochicahui. Acervo personal, 2017*



Muchas son las ocupaciones y significados que esta tiene, pero en esta ocasión se describen algunas de las más habituales, según los testimonios y el trabajo de investigación.

### La enramada como espacio de encuentro y de interacción

Es preciso mencionar que, aún y cuando estamos hablando de un mismo grupo indígena, que es el yoreme que habita en el norte de Sinaloa y sur de Sonora, estos se encuentran fragmentados por estados, municipios y sindicaturas. Lo que se pretende explicar con esto, entre otras cosas, es que en cada jurisdicción o sindicatura, el yoreme desde tiempos ancestrales preserva sus espacios de celebración llamados enramadas o centros ceremoniales indígenas; por tanto, aunque no todas

las sindicaturas, como por ejemplo en el municipio de El Fuerte, cuentan con una enramada o centro ceremonial, esto desde tiempos ancestrales.

Es también el hogar de toda la comunidad yoreme y quien se autodefine como miembro del grupo puede ser yori.

Para llevar a cualquier festividad la comunidad yoreme, realiza constantes reuniones para establecer acuerdos para la realización de cada fiesta, estas reuniones comúnmente se llevan a cabo durante tres fines de semana previo a la llegada los domingos, pero también estas asambleas se llevan a cabo para tomar otras decisiones de corte social y política en beneficio del grupo, en otras para resolver problemas así como para dar continuidad a procesos o bien cuál otros asuntos relacionados con las fiestas y los fiesteros que la conforman, también, cuando se requiere el cambio de autoridades indígenas o del grupo de fiesteros, el cobanaro regularmente es quien preside la asamblea en concordancia con el consejo de sabios (las personas del grupo de fiesteros, adultos mayores quienes por su edad ya no pueden realizar el trabajo, pero poseen el conocimiento por la experiencia estas características poseen el consejo de ancianos que quienes forman parte de la forma en como está estructurado el grupo y quienes por sus conocimientos y experiencia fungen como asesores, consultores y consejeros de respeto).

También es el lugar para hablar la lengua, las prácticas culturales, el diálogo, la transmisión de los conocimientos y otras prácticas tradicionales, es el espacio de encuentro con el compadre, el amigo, el pariente o simplemente de los mismos como suele referirse el Señor Alamea cuando afirma “somos de los mismos, los que hablamos la misma lengua que nos enseñaron nuestros antepasados, aunque ahora unos se creen diferentes”, “aquí hay con quien hablar la lengua, muchas veces en la casa, no hay con quien practicarla porque nadie sabe ni entiende” (Informante 2, 2025) “la familia se encuentran, interactúa, convive y espacios como este son de orgullo, no vergüenza, ni desconfianza, espacio de resistencia donde te das cuenta que no estás solo que somos muchos quienes estamos aquí, hablamos la lengua, conocemos de la cultura y que seguimos resistiendo ante el dominio y la imposición y eso nos da más fuerza y alegría al darnos cuenta que nuestra cultura vive” (Informante 15, 2025).

Se fortalece el sentido comunitario y colectivo; en el hogar, el yoreme encuentra su otra familia cultural con la que comparte la comunidad, la historia, las fiestas, las tradiciones y costumbres desde antes de la llegada de los españoles; concentra varias comunidades dentro o fuera del municipio o del Estado. En este lugar, todas y todos los yoremes son bienvenidos y no

solamente los miembros de una comunidad, sino de todas las comunidades originarias que se autoadscriben a la jurisdicción.

### **La enramada como espacio de protección**

Es también, la casa de toda la comunidad yoreme, en ella se tiene un techo para descansar, y cubrirse de las bajas o altas temperaturas, la lluvia y en este espacio encuentran una familia culturalmente de hermandad, una cocina que durante las vísperas o celebraciones alimenta a quienes se acercan con el apoyo de los dirigentes en curso, gobierno tradicional; cobanaro, fiesteros entre otros, sin las cocineras que son señoras que ofrecen su apoyo para la preparación de los alimentos quienes se encargan del desayuno, comida y cena, los días de fiesta en algunas ocasiones de manera gratuita algún compromiso y en otras por un apoyo económico voluntario que sirve como ayuda, en ambos casos es por convicción cultural.

Los predios donde se encuentran instauradas tradicionalmente estas edificaciones son propiedad del mismo grupo originario y son ellos los encargados del cuidado y del mantenimiento del mismo con el trabajo colectivo y la ayuda de todos.

Lo anterior no significa la exclusión del otro, aunque sea diferente. “Las puertas del centro sagrado están abiertas para quien llegue, sea gringo, francés o español; si viene a ver la fiesta, a nosotros nos da gusto, es bien para el grupo, solo que no venga a causar el daño”. (informante 8, 2025).

### **La enramada como espacio de adoración**

Como espacio sagrado; el altar de los santos como símbolo de adoración y fe religiosa, resaltan elementos y deidades que provienen del catolicismo cartesiano como las imágenes religiosas; virgen de Guadalupe y otras, San Judas, Martín, Jesús, pero también de origen ancestral; como la santa cruz, aunque casi todo gira en torno al catolicismo le acompañan elementos no propios como; la danza del venado, el pascola, la cola de zorra o de gato montés, el pañuelo rojo, blanco, banderas, listones de colores y la rama de álamo verde que adorne y olorce el lugar para dar vida y presencia de lo natural, los sones representa la presencia de los animales del monte como la churea, el toro, la víbora y el coyote. Es un espacio donde las almas encuentran paz espiritual y una comunicación subjetiva espiritual con Dios y los santos.

### **La enramada como espacio de celebración**

Durante todo el año se realizan diferentes celebraciones como la Cuaresma y Semana Santa, la Santa Cruz, San Antonio, San Juan, la Virgen de Guadalupe, la peregrinación del niño Dios, la cual inicia el 24 de diciembre. En esta última se inicia con la peregrinación del Niño Dios del grupo de fiesteros de la Virgen de Guadalupe y de matachines por las comunidades aledañas al río Fuerte, donde cada noche se da posada en diferentes hogares y se hace velación. Se ofrece un hogar a los santos y su compañía (tenanches, abanderadas, matachines, comarca, entre otros) y a quien guste asistir a la velación, esto como un acto de amor, caridad y fe, y culmina el 31 de diciembre.

En el año sigue la fiesta de las colgazonas, que inicia el primer domingo de enero, y tres domingos después los fiesteros realizan la segunda fiesta en el caso del ceremonial de la Santísima Trinidad en Charay. Continúa la celebración de la Cuaresma y Semana Santa, que es una de las más largas, con una duración de 40 días, que inicia con el Miércoles de Ceniza para continuarse con la realización de fiesteros y danzantes de judío que realizan un recorrido realizando nueve paradas; en cada parada se van tumbando cruces de madera, mientras donde, los santos son el centro de la atención. Cuidado se da un recorrido con los santos cada viernes de cada semana por seis semanas, la cual finaliza con la Semana Santa, que inicia con el Domingo de Ramos y finaliza con el Domingo de Resurrección de Cristo y la corrida de los santos.

En mayo se lleva a cabo la fiesta en honor a la Santa Cruz esta fiesta suele tener una duración en ocasiones hasta de tres días consecutivos y tradicionalmente es llevada a cabo en El Teroque, pero también en la comunidad de Cahuinahua del mismo municipio, donde la comunidad acostumbra a subir el cerro hasta llegar a la punta del cerro donde se encuentra instaurada una cruz, donde entre rezos, cantos y velas se cumplen las promesas.

Continúa la fiesta de San Antonio y San Juan, las cuales se celebran el mes de junio, la primera a llevarse a cabo el día 13 de junio. En esta celebración es habitual la realización de la fiesta en la comunidad de Los Capomos, El Fuerte, Sinaloa, en uno de los centros ceremoniales correspondientes al mismo municipio, llevándose a cabo una gran fiesta que inicia con la víspera con una combinación de la tradición entre la música ancestral y la música en vivo de la región (banda, norteño o sierrero), la cual atrae a creyentes no solamente del municipio, sino del Estado. Así como también, entre la danza tradicional como el tradicional baile.

La fiesta de San Juan se lleva a cabo cada 24 de junio y desde temprano se reúne el grupo de fiesteros y demás creyentes en los centros ceremoniales para iniciar la procesión con rumbo al río. Este día no puede faltar el baño de los santos en el río que simboliza el bautismo; los cohetes

desde temprano empiezan a sonar, el color rojo es un distintivo del día, pero también este día es significativo para el yoreme la ducha en el río como significado de sanación y también el corte de cabello para el crecimiento del mismo. Cada año el yoreme espera que este día San Juan mande lluvia.

Para finalizar el año, se celebra la fiesta a la Virgen de Guadalupe el 12 de diciembre y desde entonces el grupo yoreme continúa organizándose de nuevo para la peregrinación, la cual termina el 25 de diciembre en Navidad. Además, cada centro ceremonial realiza fiesta el día de su santo patrono.

La fiesta es para los santos; el motivo es la llegada del día del santo. Este ya establecido en el calendario puede variar el día, pero no la fecha. La veneración, la adoración, la víspera y la velada son fundamentales y para llevarlas a cabo, los yoreme se preparan con anticipación mediante reuniones, gestiones, apoyo colectivo y solidario entre los miembros para poder concretar compromisos.

La fiesta se convierte en un lugar sagrado, el hogar de la familia en ocasiones es el lugar de la asamblea, donde dialoga, consensa o disiente diferentes situaciones o problemas que busquen el bienestar y trascendencia del grupo. Se reúnen en estos meses antes para la organización de la misma; también es el lugar para el diálogo, la lengua, la convivencia y el fortalecimiento cultural.

Es habitual durante la fiesta; el rezo, la ofrenda de alimentos, la vela, flores, el álamo, los cohetes, la danza, la música y los instrumentos necesarios como el arpa, violín, la flauta y otros artefactos como las jirukias (esta se elabora de madera del monte), y la weja (proviene del fruto seco de la plata de bule, es silvestre) está sumergida en la bandeja de agua (representa los sonidos de los animales del monte). “Todos los sones que tocan los músicos son de animales, de caballo, venado, león, culebras, dependiendo de la noche, mañana o día” (Informante 10, 2025).

Como parte al culto del monte, el agua es otra parte presente que integra para elemental de los instrumentos y los pioneros, que son el grupo de fiesteros que son los responsables de hacer la fiesta en coordinación con las autoridades tradicionales correspondientes. Hasta en ocasiones la familia agrega otro distintivo no propio de la tradición, como el disco móvil, la música de banda u otra agrupación. Esto suele ocurrir en hogares privados, pero también en algunas celebraciones

como el día de San Antonio en Los Capomos, el día o el día de la Santa Cruz en Tesila y El Teroque estas en el municipio de El Fuerte o en el Jupare en Sonora con la Santísima Trinidad.

El pascola y el venado casi siempre empiezan a bailar a medianoche y ya no paran. A veces la fiesta dura hasta tres días y ellos tienen que permanecer en el lugar, a diferencia de los judíos, que empezamos en el día porque es una significación más profunda, lo del venado y pascola, son de otra convicción es algo muy fuerte significancia los mayores de antes no donde quiera hacían fiesta ellos tenían que tener su enramada. (Informante 9, 2025).

La función principal de los fiesteros es hacer fiesta a los santos patronos por tres años consecutivos y el habitual uno de pilón hasta encontrar a alguien que le supla en el grupo.

### **La relación con el entorno natural es lo que la enramada representa para el yoreme**

La cosmovisión es un concepto que postula una visión del mundo natural, de la sociedad humana y de la interrelación entre ambos (Good y Alonso, 2015). La enramada por el material con el que está construido, representa para la comunidad el entorno natural; los sonidos que la rama fresca o seca hace con el aire; al ser lugares abiertos, el aire mismo es otro elemento de contacto con lo natural; los rayos del sol que en ocasiones se filtran entre el ramal, al igual que la lluvia y la tierra; escuchar los animales que barbullar en el esplendor del lugar; el cantar de los pájaros que en ocasiones tienen sus nidos en la misma ramada; y los sonidos de otros animales. El mundo natural se siente y se percibe.

Para los pueblos originarios, los antepasados son respetados y venerados de igual manera que sus deidades, así como los rituales. Para López y Moctezuma (2015), “los antepasados aparecen en forma de animales como serpientes, pájaros y coyotes; esto no les quita su calidad de “gente”, es decir, seres iguales en esencia a cualquier persona”.

Representa un lugar de origen, identidad y sabiduría milenaria. La conexión entre la madre naturaleza y las creencias culturales, “La naturaleza es la principal regidora de la cultura, porque en ella surgen los lineamientos de lo que significa ser “gente”, y yoreme significa gente que respeta la tradición; el hombre es solo una parte importante de la naturaleza que tiene que cuidar porque la vida misma depende de la naturaleza” (López y Moctezuma, 2015).

Es en este contexto donde se da lo inexplicable, la comunicación, el llamado divino, las señales, donde los símbolos tienen mayores significados y el reencuentro entre la vida terrenal con la vida espiritual y la naturaleza y su relación con el mundo que nos rodea y la vida cotidiana.

### **Elementos representativos en la ramada o enramada: el álamo, los horcones de mezquite, el altar, la tinaja y la cruz de madera**

#### **El álamo**

El álamo o ábaso en yoreme es un árbol frondoso. Se localiza en los suelos arenosos, principalmente en la ribera del río denominada también alameda por la abundancia de álamo, lo que hace de estos espacios frescos para el descanso y la relajación por los sonidos que suelen hacer sus hojas con el aire, al margen del ruido que emerge en la ciudad, así como de encuentro consigo mismo y con la naturaleza. El nido perfecto para aves como la paloma, el gorrión, tecolote, chanate y otros que habitan en la región, además de otros animales rodadores como hormigas, lechuza, culebras. Algunos de estos sonidos de estos animales presentes en la fiesta yoreme y de mucha significancia para el yoreme, pues la presencia y el canto representa, una acción que ocurrirá. La vida rutinaria del yoreme comúnmente está en constante interacción con el ámbito que le rodea, esta es parte de la vida del yoreme.

La cáscara seca de este árbol también sirve de uso medicinal, para curar algún tipo de inflamación, golpes y moretones, por mencionar algunos. Otro de los usos que comúnmente le da la comunidad yoreme y que está presente en la fiesta indígena es en la elaboración de las artesanías, una de las más representativas es la elaboración de caretas que usan los judíos o fariseos en la Cuaresma por ser un palo blando y liviano, pero también se elaboran otros objetos para completar el ajuar como cuchillos, además de otras artesanías importantes para el sustento familiar.

La rama que se usa para la construcción del techo, por la consistencia del palo cuando está verde, además de ser más frondosa, es más manejable de usar que cuando el palo se encuentra seco. A los pocos días suele secarse y, al contraerse la hoja, suelen ingresar los rayos de sol. Cuando no tuvo suficiente, una vez seca la hoja, puede durar por muchos años, aunque conforme se seca la hoja, se va cayendo; sin embargo, esta continúa dando sombra por muchos años. Esta rama representa la presencia del juya ánia significa que todo lo que hay en el monte va a recalar a la enramada, significa los ténabaris que salen del capullo de la mariposa, la flor del venado.

Siempre que hay fiesta, se tiene que poner álamo fresco a los pilares porque es lo que distingue a la enramada y la rama es naturaleza, es juya ánia y tiene que haber en la fiesta porque habrá danza. La alameda es una actividad que consiste en el corte de la rama de álamo; se utiliza en algunas ocasiones para decorar los postes que sostienen la enramada; también se para la construcción del techo. En otras ocasiones durante la Cuaresma, se usa para cubrir a santos, las cruces en los hogares, pero también los creyentes, judíos y promeseros como corona útil para cubrirse del sol por la fuerte temperatura que suele ser por la hora en que se lleva a cabo esta procesión llamada la corrida de santos, la cual se lleva a cabo al mediodía, para ser más preciso, a las 12:00 horas del día.

Los judíos, Marías y otros promeseros cumplen la promesa con este sacrificio: los judíos, ahora sin el ajuar o vestuario de judíos, sino como cualquier civil; en el caso de Marías, continúan con su vestuario blanco hasta este día, mientras que el judío saca el ser animal en el que fue convertido durante los días de Cuaresma y Semana Santa con el bautismo el Sábado de Gloria y vuelve a convertirse en hombre con el sagrado bautismo que se lleva a cabo en la iglesia después del canto de gloria. “Nuestro compromiso como judíos con devoción y promesa termina con la corrida de los santos y este representa un gran sacrificio porque es muy pesado, por la hora para andar corriendo, pero al final es un alivio haber podido cumplir” (Informante14, 2025). Por el cansancio que representa esta actividad, la suelen realizar los varones, pero también mujeres como las Marías.

Los varones son los responsables de cortar la rama de álamo para adornar o revestir la enramada, que son los que suelen saber usar el machete y escalar en los árboles, además del trabajo que requiere juntar, acarrear y vestir la enramada. Este ritual forma parte de la práctica cultural religiosa y parte de la cosmovisión yoreme.

El álamo es un árbol que crece y se expande ampliamente; los hay que alcanzan hasta los quince metros de altura. Su corteza gruesa es utilizada para aliviar males tales como dolores musculares, golpes, y sus téis son útiles para aliviar la diarrea. (Romero, López, Apodaca y Soto, 2020). Las hojas adultas son anchas con ápice acumunado. Las semillas son muy pequeñas, cubiertas de “algodón”, y llevadas en cápsulas en forma de huevo. (Lara y Quintero, 2016).

### **Los horcones de mesquite**

Es un árbol o arbusto espinoso, de 2 a 12 metros y hasta 15 metros de altura, con un diámetro normal de hasta 40 cm. Se localiza en diversos ecosistemas semiáridos y montes perturbados (Lara y Quintero, 2016).

Por ser uno de los árboles que produce la madera dura, pesada y por su larga duración, entre otros muchos significados que tiene para el yoreme, sus tallos maduros o postes son usados en la construcción de las ramadas del yoreme, lo que representa mayor confianza y durabilidad. No son solo los de cualquier poste, sino que los pilares, la forma y el grosor, solo los sabios, quienes conocen no solo cuándo cortar parte, lo pueden explicar con mayor profundidad, porque no todas las piezas tienen la misma forma; algunos pilares ocupan tener orqueta, mientras que otros no.

El mezquite ha servido como un sustento importante para las comunidades marginadas del país, como el pueblo seri (comunidad étnica del desierto de Sonora), el único que ha subsistido en el abrasador desierto sonorense gracias a la utilización del mezquite como fuente de alimento, y el pueblo otomí (comunidad étnica del valle del mezquital en Hidalgo), que ha sabido utilizar al mezquite como una fuente medicinal y alimenticia para subsistir durante años (Luna, 2022).

El mezquite o jüpa en yoreme es un árbol no tan frondoso como el álamo, pero sirve como alimento para el ganado, como vacas, cabras o chivas, borregos, caballos, el venado, el conejo, aves como paloma, golondrinas; tanto la hoja como la vaina, producto del fruto que produce cada año, y las abejas que se alimentan de sus flores y que en ocasiones habitan en el mismo árbol.

El descanso y protección de lluvia o sol para el coyote y otros animales. Algunos de los sonidos de estos animales del monte también están presentes en los sones que tocan los músicos durante la fiesta, dependiendo del día, la noche o la hora en que comúnmente aparece este. Algunos de estos animales forman parte de la alimentación del yoreme; en otros casos, la vida y la manutención del yoreme dependen de la crianza de los animales. El pastoreo es habitual y, en tiempo de lluvias, que es cuando crece la hierba, estrecha la relación con el entorno natural y la vida rutinaria del yoreme.

Este árbol también es usado para la construcción de cocinas, ramadas o casas por su larga duración; también es la madera ideal para la producción de carbón o leña por su larga duración para quemarse y la producción de carbón ideal también para el cocimiento del ladrillo, este comúnmente usado en la construcción de sus casas. También es un árbol que se usa para la cura

de algunas enfermedades desde tiempos ancestrales; sirve para curar enfermedades gastrointestinales, la diabetes.

Derivado de la vida silvestre y la sobrevivencia de la diversidad humana y no humana, así como de las condiciones climatológicas en contextos diversos entre altas o bajas temperaturas, secos o muy húmedos, entre otras, además de las propias que se dan por la naturaleza misma del árbol, surgen cambios en donde en ocasiones pueden verse amenazados no solo por la mano del hombre con la deforestación, sino que en ocasiones se ven manifiestos, como lo expresa Luna.

Bajo condiciones de estrés, como ataques de insectos, heridas mecánicas, temperaturas extremas o falta de agua, el árbol de mezquite secreta un exudado como mecanismo de defensa para evitar que se degrade su tejido o corteza. Este exudado es secretado de manera natural entre los meses de mayo y julio, y finaliza al iniciar la temporada de lluvias (Luna, 2022).

En la parte espiritual y sagrada, tanto el mezquite como el álamo representan el bien, la naturaleza y la vida en tiempos difíciles y de encuentro, la paz espiritual y una relación entre el aquí y el más allá.

Continuando con esta convicción religiosa, según el testimonio de uno de los yoreme más veteranos de la pequeña comunidad de El Mezquital, ubicada a un costado del río Fuerte, perteneciente a la sindicatura de Mochicahui, el nombre que recibió fue justo por ser un territorio donde abunda de forma natural este sagrado árbol, lugar también, donde se encuentra instaurado un pequeño templo en honor a la Santa Cruz, la cual tiene su origen espiritual que surge justo también del árbol de mezquite, madera con la cual, según el mismo testimonio, está hecho el monolito de la Santa Cruz, como lo declara uno de los coinvestigadores y también por su experiencia sabio yoreme.

“La Santa Cruz provino de un llamado divino”, contaban los viejos. En este lugar había un pozo; en la orilla estaba un árbol de mezquite de donde salió una voz diciendo: "Aquí donde estoy pongan una cruz y hagan fiesta indígena, para que bailen los pascolas y los matachines". Desde entonces se colocó una cruz de madera hecha del mismo mezquite y hasta hoy, desde hace más de 300 años, un lugar sagrado para nosotros” (Informante 12, 2024).

En esta misma tesitura, doña Bacilia esposa del tatarabuelo de don Bruno Valenzuela, estaba la señora lavando la ropa en un ojo de agua que medía unos 50 metros por 60 de ancho; en ese entonces todavía no era santo, ni cruz, no era nada. Solo salió una voz del mezquite que está ahí cerquita del lago y le habló diciendo que tumbara el mezquite e hiciera una cruz del mismo árbol y que buscara e hiciera fiesta de pascola y que cada semana hiciera el Koonti. En respuesta a este acontecimiento se hizo la base y la cruz hecha del mismo mezquite y de ahí empezó la tradicional (Informante 12, 2024).

### **El altar**

Es lo que representa a la convicción religiosa; es el elemento que integra a todos los demás, todos estrechamente vinculados y dependientes. Uno de los elementos sagrados que integra la cosmovisión es el espacio de adoración y encuentro con Dios y los santos. El lugar de sanación de las almas; ante este se realizan diferentes ofrendas como flores, velas y otros objetos pequeños que en algunas ocasiones se cuelgan en los hábitos de los santos, los que representan la sanación de la enfermedad, como pueden ser, ojos, piernas, brazo, prendas, etc.

En lo fáctico, pero también en lo subjetivo, todo gira alrededor de la fe, las deidades, los santos y la cosmovisión. La fiesta se lleva a cabo en honor al santo que se esté celebrando; este puede ser San Juan, la Santa Cruz, niño Dios, la Virgen de Guadalupe, entre otros. El grupo de músicos y danzantes le canta y toca con devoción a la santidad; los cohetes están conectados también con los significados que estos tienen al momento de ser detonados. No solo son a cualquier hora o momento, representan no solo un inicio, final, llegada o partida, sino también la significancia del momento en que se está llevando a cabo el ritual.

Se distingue por ser un espacio ubicado al fondo y al centro; es a este a quien se le ofrece y agradece mandas, penitencias y se le ofrecen las actividades propias de cada fiesta; es a estos santos a quienes se les dedica la fiesta, los cantos, los rezos y las danzas.

*“No solo los elementos de tipo territorial u organizativo que definen las características societales de las etnias los que deben destacarse en la explicación de los procesos, formas y mecanismos de persistencia” (Figueroa, 1993).*

*“Los elementos culturales que forman su visión del mundo, su ethos y sus valores son el sustento de su tradición cultural y su identidad”. La cultura es la dimensión simbólica de las prácticas sociales, los fenómenos culturales, no están desligados ni de la sociedad ni del*

*conjunto de elementos de todo tipo vinculados con la vida social. Se trata más bien de la dimensión a partir de la cual la sociedad y las prácticas sociales adquieren sentido” (Figueroa, 1994). Remite a la representación de concepciones a sistemas de valores y a un ethos a partir de los cuales las prácticas sociales y la sociedad adquieren sentido, se dotan de significado.*

Tanto en los yaquis como en los mayos está presente la danza del pascola, venado, matachines y fariseos; se trata de una manifestación que es, al mismo tiempo, de ser profana y propia de las creencias religiosas ancestrales; la concepción, e interpretación de formas otras de existir que dan sentido a la razón de existir desde cada cultura, contexto y realidad. Estos grupos comparten muchas similitudes, pero también diferencias manifiestas en la danza, la música, la vestimenta, los significados, la gastronomía y la palabra.

Los símbolos, esto es los elementos constitutivos de la cultura, poseen una dimensión que van más allá de sus características formales. Son elementos portadores de significado y en ellos se condensa la visión que los hombres tienen sobre el mundo, sobre su entorno inmediato, sobre sus relaciones sociales, y la manera en que pueden actuar sobre ese mundo, sobre ese entorno, y pueden aceptar reproducir o transformar sus relaciones (Figueroa, 2022)

En el altar, los santos están al cuidado de las autoridades religiosas tenanches, abanderadas, alpeeres, fiesteros, promeseros y otros creyentes. Previo a la instalación del grupo de fiesteros para dar inicio a la celebración, se inicia con la adoración de los santos por parte del grupo de danzantes de pascola; le sigue el danzante de venado, los fiesteros y, enseguida, todos los promeseros sanjuaneros o guadalupanos danzan encaminándose al adoratorio. Se presenta ante los santos en el altar para adorar y dar gracias a Dios de manera ordenada para después dar inicio a la fiesta para quien es celebrada, según la ocasión o día de su santo ya establecido en el calendario. La actual religión de los yaquis y los mayos es una reelaboración de ambas tradiciones.

“Una variante del catolicismo o primitiva” estas se han integrado de manera coherente-sistemática por lo que se trata de un producto con características propias, no se trata de un sincretismo religioso sincrético desordenado de claro origen precolombino (Figueroa, 2022).

Se destaca así el venado, representado por un danzante, y los pascolas, también danzantes. Ellos se encuentran presentes en todas las ceremonias, rituales, y conforman una organización religiosa conocida como “Culto del monte”. Las flores son también elementos provenientes de la misma tradición cahíta prehispánica y tienen un lugar destacado en todas las ceremonias y significados muy especiales dentro de la escatología religiosa.

La vida ceremonial no solo es importante por el simbolismo religioso que guarda y representa, ni porque en ella se refuerza, fortalece y revitaliza la fe, la cultura, los valores y la cohesión social. Su importancia desde la perspectiva sociológica también es que, durante la vida ceremonial, la convivencia, el diálogo crean y se refuerzan vínculos afectivos, amor y comunión que son decisivos en la creación de redes de solidaridad social, mecanismos de ayuda mutua, comunalidad que dan sentido de pertenencia a las comunidades originarias.

### **La cruz de madera**

La cruz de madera es uno de los elementos de mayor fuerza espiritual en la vida del yoreme; por la significancia religiosa y el respeto que esta representa, tanto en la fiesta, lugares de encuentro, la enramada, centros ceremoniales, la vivienda y en la otra casa de todes en el cementerio, es la que nos acompaña después de la vida, en donde a sus pies descansa el cuerpo sin vida del yoreme y demás miembros de convicción religiosa católica, es la figura que nos representa después de la muerte. Finalmente, es la que nos acompaña después de la vida, como protección espiritual, significado de paz y descanso eterno, símbolo ineludible para incursionar al anhelado mundo subjetivo del paraíso.

Uno de los elementos que integran la cosmovisión yoreme es el monte, la naturaleza, lugar donde nace, crece y madura el árbol, la materia prima necesaria para construir y dar forma a la cruz. En lo objetivo, en lo subjetivo, la explicación es mucho más amplia y compleja de entender, ya que representa la presencia de una filosofía propia ancestral.

La cruz es la unión de dos trozos de palo; su forma puede ser redonda o de tableado lo más derecho que se pueda, al gusto de quien la elabora y del brazo del árbol que más agrade. En la tradición indígena, la adoración a la Santa Cruz.

Monolito en forma de cruz, hecho de madera”; la parte superior representa la cabeza, la cual se cubre por un sombrero adornado con flores de papel; el lado inferior representa los

pies, y la parte lateral derecha e izquierda, los brazos del cuerpo, cubiertos por un hábito o vestido azul; para el indígena es una de las figuras más respetadas (Romero, 2020).

Unidas, las dos piezas representan también el cuerpo humano. Para dar forma a la cruz, se coloca de forma horizontal, quedando esta arriba de la mitad de la pieza vertical; tal como la estructura del cuerpo humano, los brazos quedan arriba de la cintura. Desde esta perspectiva hace alusión a lo humano.

Aunque esta no se encuentra bajo la sombra de la enramada o al interior, esta es un elemento esencial; su lugar, por la misma convicción religiosa, está al exterior, anclada en el suelo de frente a la enramada; es la espera de la llegada de los bienvenidos.

Durante las fiestas o las procesiones, el grupo de yoremes, antes de entrar a la enramada o centros ceremoniales, primero se presenta a la cruz de manera muy respetuosa, como sinónimo de lealtad, agradecimiento, saludándole con la persignación del cuerpo, dando la vuelta o rodeando la cruz para dar paso al interior del lugar. Así, durante cada festividad, el grupo de fiesteros repite lo mismo cada vez que realiza la procesión.

Al iniciar la fiesta y al finalizar, es parte del ritual las repetidas vueltas a la cruz, unos tocando sus instrumentos, otros rezando; el ritual lo acompañan los santos, abanderadas, matachines, judíos, danzantes de pascola, venado, tenaches, alpeeres, marías o dependiendo de la fiesta que se esté realizando en ese momento.

Idealizando también en lo religioso el cuerpo de Cristo que fue crucificado y muerto en la cruz de madera bajo la misma convicción católica; sin embargo, para la Iglesia católica esto no significa lo mismo, sino que más bien desacredita una forma distinta de adoración de los santos o dioses, anulando la posibilidad de la existencia de otras formas de concebir las creencias religiosas, las cuales también son válidas. “La cruz sirve para repeler el mal o los demonios y la enfermedad para que se vayan y llegue lo bueno” (Informante 12, 2025); es habitual encontrarla en las puertas, altares u otros espacios de los hogares, en los autos como amuleto de protección.

Durante la Cuaresma, la cruz anclada en el patio de la casa del yoreme es un símbolo de identidad, de largar de la cultura y de bienvenida al grupo que integra la corrida entre judíos, mandones, chacoteros y otros cargos representativos, los cuales durante esta corrida realizan constantes visitas en las casas que les esperan, donde como señal está la cruz anclada en la tierra, en ocasiones adornada con flores o cubierta con rama de álamo. Como símbolo de respeto, al llegar

y al retirarse, el grupo lo hace rodeando la cruz, mientras tocan sus tambores, bailan y chirotean; otros aprovechan para descansar un rato, otros para tomar o comer algo que le ofrece el casero.

### La tinaja

La tinaja llamada también olla en la enramada era un distintivo que no podía faltar, está elaborada de barro útil para el almacenamiento de agua para beber y sostenida por una horqueta de palo con tres salidas para el sostén seguro de la olla acompañada por un colgante vaso de peltre colgante o sujetado en la misma orqueta o una weja hecha de bule seco que era lo equivalente al vaso y común en la casa de las comunidades originarias, tanto el barro como la weja se utilizaba y servía para mantener la frescura del agua, cuando ni siquiera había energía eléctrica, poco a poco y producto de la modernidad esta práctica ha disminuido hasta casi extinguido de los hogares, quedando sustituida por los garrafones de plástico y los enfriadores como los refrigeradores.

“El barro es considerado un componente muy importante dentro de las técnicas ancestrales, otros utensilios como los tiestos, los cuales fueron y son muy utilizados al colocarlos sobre la llama y en ellos los alimentos que se deseaban cocinar; por otra parte, también están los hornos y las cocinas de barro” (Herrera, 2022) y es elaborado por la mano de artesanas y artesanos con base en los conocimientos ancestrales heredados de nuestros antepasados de las comunidades originarias.

### Figura 2.

*La tinaja de barro, una de las artesanías ancestrales en la comunidad yoreme*



La sobrevivencia ha significado siempre una constante en la búsqueda de formas de atender las necesidades básicas de la sociedad de acuerdo con los contextos, alcances y realidades de los pueblos, con este material el yoreme no solo históricamente ha elaborado ollas, sino vasos,

sartenes y otros objetos de utilidad en los hogares que además no solamente son más económicos, sino que también son saludables.

### **Desde el territorio yoreme**

Habitualmente, en las comunidades originarias indígenas y no indígenas, la enramada formaba parte de la vivienda donde las familias pasaban el mayor tiempo del día, sobre todo en tiempos de altas temperaturas; el lugar ideal para la convivencia, el descanso, la comida y otras actividades propias del trabajo cotidiano del campo. “En mi casa antes siempre había una ramada, era un espacio muy fresco y servía para ejercer muchas actividades cotidianas y recibir a las visitas, que era muy común; ahora lo sustituye un portal de concreto” (Informante, 10, 2025).

Para nosotros en la comunidad, construir nuestras casas era la única posibilidad que teníamos, pues antes no había ningún apoyo del gobierno para eso. Hacíamos nuestras casas de adobe, latas de palo o lámina, y la ramada también era una opción muy útil para realizar muchas actividades a lo largo o corto del día; en este espacio pasábamos la mayor parte del día. Antes éramos muy pobres; esta opción era la única que se podía alcanzar, ya que estos materiales nos los regala la madre naturaleza y los teníamos al alcance. Para construirla, solo ocupamos ir al monte en la búsqueda de horcones y también bajar a la alameda para el corte de álamo (Informante, 12, 2025).

En las fiestas tradicionales yoreme: “La ramada es el espacio del venado y el pascola, no del judío, los cuales representan el bien y el mal; el venado representa el bien y el pascola representa el mal porque en la noche los músicos tocan un son en el cual los pascolas se convierten en coyotes y lo interpretan y andan atrás del venado cazándolo” (Informante 11, 2025).

Por otra parte, otros testimonios del personal entrevistado distinguen al centro ceremonial de la enramada, haciendo alusión a que no es lo mismo: “La ramada siempre será toda de palo y rama, mientras que el otro puede ser de otros materiales; sin embargo, en ocasiones se identifica como lo mismo” (Informante 5, 2025). Finalmente,

“Es el lugar de los indígenas donde se llevan a cabo las fiestas tradicionales; de aquí sale el niño Dios cada año para la peregrinación” (Informante 2, 2025). En este lugar nos sentimos muy a gusto porque aquí crecimos, llevamos la misma tradición de nuestros antepasados, es la casa de todos los indígenas; aquí vivimos los días de fiesta, hacemos comida en la hornilla y comemos, nos cambiamos, convivimos, dormimos a veces.

Este lugar es sagrado para nosotros; aquí andan muchas personas por manda, muchos somos creyentes en esto y muchos andan de gusto; nosotros aquí estamos de corazón. El álamo y el mezquite son los árboles sagrados de mayor significancia para el yoreme: “Siempre que hay danza, el álamo no puede faltar en los pilares, aunque sean de concreto”. (Informante 5, 2025).

Para estar aquí se necesita creer en la cultura y participar de corazón; no solo es venir por cumplir. Venir aquí y hacer el ritual es lo mismo que ir a la otra iglesia, es servir a Dios, estar bien con la gente, con uno y con todos los compañeros, ser feliz, escucharnos unos a otros, ayudarnos unos con otros, estar al servicio... es como estar al servicio de todo lo que ocupan los pascolas y todo el grupo de músicos y todos; es estar como al servicio del señor o para quienes estemos trabajando San Juan, la virgen, la Santa Cruz o cualquiera; esa es mi función como alawassin. Toda la noche los atiendo, trayendo brasas, agua, café, cigarros, vino, lo que se ofrezca para que todo salga bien y ellos estén a gusto. Eso es la cultura. (Informante 8, 2025).

La ramada sigue siendo muy importante porque esto es lo que nos enseñaron nuestros padres y abuelos; aquí nosotros pasamos casi todo el día. Esta ramada es muy vieja; los horcones no se hacen nada, solo cuando vemos que ya está muy seca la rama porque también empieza a entrar la resolana, o sea, el sol, en cuando le ponemos rama de álamo nueva. Es un espacio muy fresco y aquí hacemos las velaciones siempre; es un techo, pero también un espacio de muchos significados que solo el yoreme entiende” (Informante 11, 2025). La estructura que sostiene a la ramada se procura que sea de mezquite porque es madera duradera.

Este espacio también es el refugio de muchos animales como las aves, cachoras, hormigas y otros animalitos rodadores que también son importantes para la cosmovisión y el encuentro con la juya ánia. “Este lugar es el punto de encuentro, de unión del yoreme que vive en diferentes comunidades, municipios o estados; yo, por ejemplo, vengo del Pochotal, pero otros vienen de más lejos, como de Ahome o Guasave, por las creencias y devoción de nosotros a cada santo”.

En la enramada es donde se debe hacer la fiesta; es el lugar de los músicos, los pascolas y del venado (Informante 14, 2024). Es el refugio de las creencias antepasadas; muchos le dicen ramada y muchos le dicen enramada, pero la correcta es ramada. La tradicional, la ramada original, debe ser construida de álamo; esta representa protección contra la brisa, la lluvia o el sol, además de que ese pilar de mezquite que la sostiene sirve para repeler las malas vibras y eso también es protección contra las malas corrientes espirituales; es un árbol curativo.

“Antes el centro ceremonial era ramada, entraba el agua y se mojaban los santitos y todos; por eso ahora se ha optado con el apoyo económico del gobierno por construir estos espacios de concreto”. Con el paso del tiempo, estos espacios se encuentran en constante transformación en infraestructura.

La enramada es el paxko jöta, que es la enramada que antes era de rama, pero como la quemaban los mariguanos, borrachos, se empezó a hacer de concreto de lámina. Antes estaba libre, no había cerco, ni luz, nada.

“Antes la ramada era donde está ahora, pero ahora hecha de concreto; la cocina, aunque esté hecha de la misma rama, no es lo mismo, no es el sitio sagrado o ceremonial para la realización de la fiesta” (Informante 12, 2025). Con el paso del tiempo, La ramada se ha convertido en un portal y, en ocasiones, los judíos se visten por diversión y para divertir al yori, quienes no conocen la tradición; en ocasiones influye la cerveza o el dinero y no hacen lo que se debe hacer (Informante 1, 2024).

La ramada es el lugar para que baile el venado, el pascola y permanezcan los músicos; es el lugar de la fiesta; aunque sea de concreto, seguimos llamando al ceremonial como la enramada; son los centros donde llevamos a cabo los rituales (Informante 5, 2025).

Según el testimonio yoreme: “En la ramada pasan cosas inexplicables para nosotros los yoreme. Uno, desde el momento de ponerse este ajuar, cambia su manera de pensar; en el caso del judío, es muy diferente a lo que pasa en la enramada. Aquí estamos en la hornilla porque es adonde venimos a calentar el tambor, a tomar una taza de café y, si tenemos hambre, pedimos comida a las cocineras, pero el lugar del judío es la iglesia, no pertenece a la enramada”. (Informante 16, 2025). Pero también en otros contextos como el monte o el río. Como se ve a continuación, el día de San Juan, entre cantos, música y rezos, se lleva a cabo el ritual del baño del santo en el río. Para el yoreme, el baño significa sanación de las heridas del cuerpo.

### **Figura 3.**

*Baño de San Juan en el río fuerte.*



### Conclusión

Con la llegada de la denominada modernidad, la ramada ha sido desplazada por materiales de concreto, varilla o lámina; estos aún conservan el parentesco con la enramada al ser lugares abiertos. Estas son algunas de las características que se distinguen y diferencian de las iglesias. Es importante resaltar que aún conservan el contacto con la tierra al no ser estos materializados con base de concreto; este es un elemento de conexión espiritual de gran significancia para el yoreme, como se expresa: “La tierra es sagrada, nos da vida, nos provee alimento, salud y allí descansarán nuestros cuerpos; sin ella no pudiéramos vivir” (Informante 5, 2025).

Estos procesos de cambios y transformaciones coinciden con la intromisión del Estado en las comunidades originarias y la incorporación de las políticas sociales, económicas y culturales nacionales hegemónicas.

Con la emergencia de la población originaria, dentro y fuera de la comunidad y de las instituciones educativas, y ante las demandas por el derecho a la pluralidad lingüística, religiosa y humana, el gobierno volteó la mirada hacia las comunidades originarias y a pensar no solo la situación de precariedad, sino en la riqueza que guardan las comunidades en sus territorios y sus recursos naturales; es así como:

“A partir de 1975, el gobierno del estado implementó la coordinación del consejo de coordinadores indígenas del municipio del Fuerte; este departamento se encarga de atender y dar seguimiento a las gestiones realizadas de los 6 centros ceremoniales

correspondientes a las sindicaturas de dichos municipios (Charay, Sivorijoa, Jahuara II, Capomos, Tehueco y Mochicahui). Así mismo coordina la elección de cobanaros, elección de departamento de la cultura, atender las problemáticas que se susciten, realizar gestiones en beneficio de las etnias: despensas, materiales para construcción, vivienda, entre otros. El gobierno del estado, a través de esta coordinación, atiende las diversas problemáticas que se suscitan al interior de los grupos y gestiona los recursos económicos para solventar los gastos de las fiestas tradicionales durante todo el año: Día de San Juan, Semana Santa, Día de la Virgen de Guadalupe, noche buena, etc. así como, los apoyos mensuales para los cobanaros." (Romero, 2020).

Con la creación de estos departamentos el gobierno mediante los municipios y estados empieza a abrir espacios en la política y así mismo destinar recursos económicos para los centros ceremoniales; gobernadores tradicionales y otros cargos de representación étnica a la fecha estos apoyos se han extendido para las festividades más representativas durante el año de todos los centros ceremoniales en México. Bajo esta tutela es que se empiezan a transformar las enramadas en techos de concreto u otros materiales como la lámina es así como se encuentran construidos la mayoría los centros ceremoniales llamados también enramadas.

Las enramadas como espacios para la fiesta han pasado a ser el lugar de la cocina, desde este espacio también representativo porque es el lugar propio, en confianza, donde el yoreme come, descansa, puede quitarse el atuendo y es donde se preserva los elementos que integran la ramada e incluso en algunos centros ceremoniales como el de Mochicahui ahora es el lugar de la tinaja.

Ancestralmente, una característica de identificación que compartía en común los centros ceremoniales del Norte de Sinaloa y sur de Sonora era la forma de cómo estos estaban construidos, en algunos casos edificados de ladrillo, mientras que otros de materia orgánica que provienen de la vida silvestre de la tierra, el árbol. En ambos casos compuestos de materia orgánica proveniente de la naturaleza; ladrillo, horcones, orquetas, ramas y carrizos los cuales siguen siendo piezas importantes y significativas para la cosmovisión indígena y presente.

Es preciso mencionar que los centros ceremoniales construidos de materiales como el ladrillo y el adobe son edificaciones producto de la conquista española y la imposición de la iglesia católica de la cual las comunidades originarias no quedaron exentas por tanto, sus edificaciones arquitectónicas son las propias del catolicismo, como es el caso del centro ceremonial de Todos

Santos de Tehueco, El Fuerte, Sinaloa o el de San Miguel de Arcángel en San Miguel, Ahome, Sinaloa por mencionar algunos.

**Figura 4.**

*La enramada desplazada por otros materiales. La rama de álamo sujeta a los pilares sigue representando al mundo natural para la fiesta. Acervo personal, 2025.*



El yoreme integra estos espacios de adoración a los propios de la cosmovisión indígena que se materializan en la enramada. Hasta la fecha el yoreme para algunas celebraciones combina estos dos espacios, pero hay festividades que practica el yoreme que son exclusivos de la enramada y no de templo; el lugar del venado, el pascola, los músicos por ejemplo no tienen cabida en la iglesia católica pero tampoco el yoreme lo concibe así. “El lugar del venado y el pascola es la enramada por la relación con la madre naturaleza”. (Informante 9, 2025).

Independientemente del material con el que fueron construidos los centros ceremoniales en algunas comunidades llamados enramadas como única opción de lugar de encuentro, en todos

los casos la enramada ancestralmente ha representado el espacio propio y el lugar de la cultura; el idioma, la danza, la espiritualidad y el ritual con el paso del tiempo estos espacios se han transformado y han sido desplazadas por otros materiales más duraderos como lámina o concreto, el caso de algunos ceremoniales del norte de Sinaloa.

### Referencias bibliográficas.

Corona Berkin S. (2019) *La producción horizontal de conocimiento*. CALAS, UdG. México.

Figuroa Alejandro (1994). *Por la tierra y por los santos. Identidad y persistencia cultural entre yaquis y mayos*. Consejo nacional para las culturas y las artes. México.

Figuroa, Alejandro *Derechos políticos y organización social. El caso de los yaquis y los mayas* Nueva Antropología, vol. XIII, núm. 44, agosto, 1993, pp. 43-60 Asociación Nueva Antropología A.C. Distrito Federal, México.

Guber, Rosana (2001) *La etnografía método, campo reflexividad*. Editorial Norma Colombia.

Good Eshelman C. y Marina Alonso Bolaños (coord.) (2015) *Creando mundos entrelazando realidades, cosmovisiones y mitologías en el México indígena*. Instituto nacional de antropología e historia. México.

Herrera Calvo, M., Guapisaca Vargas, Ángel., Ayora Guamán, D., & Álvarez Ochoa, I. . (2022). *Potencialización de la cocina tradicional a partir del uso de ollas de barro en la elaboración de caldos tradicionales en el Austro*. Revista Alfa, 6(16), 60–71. <https://doi.org/10.33996/revistaalfa.v6i16.150>

López Aceves H. José Luis Moctezuma Zamarrón y otros (2015). *Naturaleza y sabiduría. Arenas movedizas, montes, aguajes y diablos. Lugares y personajes míticos entre algunos pueblos del noroeste mexicano*. En *Creando mundos entrelazando realidades, cosmovisiones y mitologías en el México indígena* (coord.-) Cartharine Good Eshelman y Marina Alonso Bolaños. Instituto nacional de antropología e historia. México.

Luna Almaraz, Aldo Gael Luna Almaraz, Raúl Enrique Martínez Herrera y María Elizabeth

Alemán Huerta (2022). *El Mezquite: un «superalimento» ancestral*. En revista de divulgación científica y tecnología de la universidad autónoma de Nuevo León. Ciencia

UANL / año 25, No.115, septiembre-octubre. Recuperado en:

<https://cienciauanl.uanl.mx/?p=11966>.

Lara Ponce, Estuardo y Quintero Romanillo Alma Lorena (2016), *Plantas medicinales del norte de Sinaloa*. Universidad Autónoma Intercultural de Sinaloa. México. Isbn 978-607-974690.

Pereira, Lewis (2020). Más allá de la investigación cualitativa. (Coord.) Jorge Luis Barboza Lewis Pereira en *Investigación Cualitativa Emergente: Reflexiones y Casos*. Editorial CECAR. Colombia.

Romero Leyva, Francisco Antonio, G. López Félix, Fidel Apodaca y Laura Soto (2020). *Monográfico de medicina tradicional en la comunidad rural/indígena. Sindicatura de Mochicahui, El Fuerte, Sinaloa*. Universidad Autónoma Indígena de México.

Restrepo, Eduardo (2016). *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Enviñ editores. Popayán, Cauca, Colombia.